

CULTURA

LOS BUKOWSKI DE ESTE MUNDO: ALCOHÓLICOS, MUJERIEGOS Y MARGINALES

ESCRITORES SALVAJES

Rodrigo Quiroz
REDACCIÓN DE
LA NACIÓN



ADICTOS A LA SOLEDAD Y AL PUBIS FEMENINO. Caminan por el sendero de la derrota eterna. Son los escritores borrachos que se levantan de la mugre para escribir con bronca por todos los que terminaron en un canal por el amor de una mujer. Desde la cadencia del Tángier, el calor de Los Ángeles y la sal de La Habana estos tipos escriben como viven: con emoción y con cojones.

La tumba del viejo posee una lápida que dice en su parte superior: Harry Charles Bukowski fue, infortunadamente, de hecho, "Hunk", un apodo. En la parte inferior, justo en medio de las frías que marcan el nacimiento y la muerte (1920-1994), se encuentra la tumba de un borracho en perfecta guardia de ataque y que custodia los restos del último escritor salvaje de la literatura norteamericana.

Sobre el pugil hay una frase amenazadora: "Don't try".

No lo intentes.

La tumba de Bukowski yace en el cementerio de Los Ángeles, la ciudad donde vino, pero, se enterró ahí hasta la inconsciencia y sufrió tormentos durante toda su vida. A veces hay borras de alcohol ahogado o flores que alguna mujer desconocida deja cada cierto tiempo. El viejo indecente no sólo dejó una numerosa obra que hasta el día de hoy sigue seduciendo a sus lectores, además, dejó una escultura de marfil forjada y tallada, escultura sucia que traza la realidad de la calle con ambas manos para dejarla caer en el papel blanco.

Bukowski desperdigó "bricks" por todo el mundo, así llamando a sus historias milos de jóvenes rebeldes y apurados de escritores. En diferentes lugares geográficos las inteligencias humanas, la credencia, el sexo, los drogues, los borrachos, los pobres, prostitutas, homosexuales y postales han encontrado sus respectivos Bukowskis para contar sus historias.

En este artículo se dan cita Mohamed Choukri y Pedro Juan Gutiérrez, dos escritores que han sido calificados por la crítica literaria como el Bukowski árabe, el griego, y el Bukowski cubano, el segundo. Sus obras son vitales, insoportablemente con tonos plagados de ira, alcohol y pobreza. Hay quienes creen que los li-

bras de estos escritores son sólo la crónica de violencia y borracheras personales que a veces le importan, cuando en realidad, son tristes poemas sobre el amor y el dolor humano.

Antes de seguir debemos señalar que si bien Bukowski pertenece a una escuela más amplia dentro de la literatura universal, donde los nombres de Louis-Ferdinand Céline, Ernest Hemingway y Henry Miller son notables, hay que mencionar a John Fante, el autor norteamericano que influyó directamente en Bukowski cuando éste lo descubrió.

No era joven, podía hambre, beba, quería ser escritor. Casi todos los libros que leía pertenecían a la Biblioteca Municipal del centro de Los Ángeles, pensaba de cuanto caía en sus manos todo que vez conmigo, con las calles, y con las personas que me rodeaban. Pero, cierto día, con un libro, lo abí y se produjo un descalabro y entré en la mansión del hombre que ha encontrado así en los barrios municipales, me llevé el libro a una mesa [...] He ahí, por fin, un hombre que no se contenta de los sentimientos. El hacer y el sufrimiento se mezclan en un caos sencillo, soberbio. Comenzar a leer aquel libro fue, para mí, un milagro", escribe Bukowski en el prólogo de *Protagonista el pueblo*, el libro de John Fante que tuvo un electo padecimiento sobre la obra del autor de la *Señal del perdido* y que convirtió un estilo forjado por la opresión de la "misma infamia" compuesta por la familia, la religión y la sociedad.

SIMPLEMENTE HANK

Hacia la mitad de los años setenta en un estudio de televisión parisino se podía ver la siguiente escena:

El conductor del programa le pregunta a Bukowski si considera que el trabajo de un escritor es que esté pensando en el sexo todo el tiempo.

El viejo responde, dirigiéndose a la cámara: "Déjame ver tus piernas y lo sabré". El conductor hace bromas. Bukowski no deja hablar a nadie. Se burla de todos y hace ridículo y risiorgueta. En vez de conductor le pide que se tranquilice. Pero Bukowski se pone de pie y se larga de la escena. Otra tarde normal para el estadounidense, pero no para los millones de televidentes.

Alcuna del estudio el legendario borracho ha desahogado la noche de gala literaria en vino y cerveza en mano, grita pose: "Déjame salir. Déjame salir, malditos". Conterriales, los guardas de seguridad lo ayudan a abandonar el recinto. Después de todo, sólo alguien como él podía pasar en segundos de invitado de honor a uno de terror.

"Esto es una típica escena de la vida de cualquier borracho", dijo Bukowski más tarde, explicando la naturaleza de sus actos.

Bukowski nació en la localidad de Ardenmoor, Alemania, en 1920. Al poco tiempo su familia se trasladó a California, Estación Unidos, donde se puso la violencia de su descomulgado padre. Proclive a la vi-

Escritores salvajes [artículo] Rodrigo Quiroz.

Libros y documentos

AUTORÍA

Quiroz, Rodrigo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Escritores salvajes [artículo] Rodrigo Quiroz. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile